

R- IVERLOSI

Y el Fin del Mundo

Desde que nació, en la década del '50, no había parado de sortear inminentes Apocalipsis.

Su vía crucis comenzó apenas irrumpió a la vida; que prontamente certificaron amarillos pañales luego blanqueados a fuerza de manos, jabón y lavandina.

Desde el inicio mismo supo que la mierda lo iba a perseguir por dónde fuera, y por toda la vida.

Y no solamente diarios, libros y pulpitos sabatinos y dominicales aterrorizaban a la crédula gente con desastres inminentes y promesas intangibles sobre tierras 'nuevas y renovadas' a base de fuego y otras purificaciones: sangre derramada; mucha e inocente.

Hasta Stephen Hawking aportó lo suyo, ... conjuntamente con Nostradamus y miles de pícaros más que engrosaron el dilatado emblema-fraude de la pronta purificación de la especie.

Cuando llegó el 21 de diciembre de 2012, R- IVERLOSI respiró nuevamente aliviado. Había sorteado un FIN DEL MUNDO más; ahora, el de los Mayas, promocio-

_____ * La novela de la vida* _____

_____ * Raúl Silverio López Ortego * _____

nado a todo trapo por la entusiasta prensa amarilla, roja, azul-celeste, y también la verde. Según meros cálculos de propia estadística casera, desde su nacimiento R- IVERLOSI había esquivado como a 625 FIN DEL MUNDO... Tanto así, que en un raptó de locura, fervor místico, o exaltación de su ya muy dilatado ego vanidoso, se preguntó así mismo:

—¿No seré inmortal?

Y es por ello que en ese cálido día de pleno invierno —cómo para acentuar aún más la contradicción—, despertó y levantó pensando que era un día más en su vida, ... sin imaginar, siquiera, lo que la vida, los astros, los cielos, los infiernos, ... o las casuales circunstancias terrenas y humanas, le tenían reservado.

Caminó hasta el Km 100, según saludable costumbre, tomó el ómnibus hacia Zárate, allí abordó el Chevallier que lo depositó en plena Plaza Miserere, en el corazón del Once capitalino, y comenzó a sufrir —desde Catamarca- las veredas de la Avenida Rivadavia camino a la esquina de La Rioja, donde solía comprar flores para sus seres amados, retrocedía unos pasos y compraba en la panadería un sándwich de milanesa, o facturas con crema; luego remontaba otros 30 metros Rivadavia y compraba sus consabidas dos bananas al puestero de vereda, para completar su ración alimentaria diaria.

Y allí, R- IVERLOSI, el hombre-siempre-niño-y-

_____ * La novela de la vida * _____

_____ * FIN DEL MUNDO? * _____

suertudo que había evitado a tantos Apocalipsis y Fin del Mundo, no percibió una sospechosa y ambivalente baldosa floja que lo aguardaba pacientemente desde hacía largo tiempo; pegó un resbalón de aquéllos; su cabeza se estrelló y reventó contra el implacable piso. Murió en el acto.

Así es la laberíntica vida. Hoy estamos, ... mañana, no sabemos. Pasado? El tiempo lo dirá.

Nota del Autor:

Cierta familiar, muy bonita y quien me quiere mucho, ... aunque suele enojarse conmigo de tanto en tanto, me gritó-advirtió-amenazó, una vez más:

—Tío, si juegas tanto con la muerte,
¡en cualquier momento puedes morir!
—Posiblemente –le respondí yo.

-Extraído de:

“La Novela de la Vida.

¿Cómo no nos dimos cuenta antes!”

Por

Ana María Agüero Melnyczuk
y Raúl Silverio López Ortego

Prontamente en cartelera pública.

_____ * La novela de la vida * _____